



LA IMPORTANCIA DE LA EDAD EN LA EVOLUCION DE LOS MIEDOS INFANTILES

ANA PEÑA DEL AGUA
Psicólogo escolar

Resumen

Con objeto de determinar la importancia de la edad en los miedos de los niños se han realizado dos estudios: uno *Transversal* (comparando grupos de distintas edades en un momento dado), y otro *Longitudinal* (siguiendo la evolución de los niños a lo largo del tiempo). Se tomó para ello una muestra de 116 alumnos de Segundo, 65 de Quinto y 60 de Octavo de E.G.B., con edades de 7, 10 y 13 años, respectivamente, a quienes se les aplicó un *Inventario de Miedos en tres momentos diferentes* a lo largo de un período de 11 meses.

Las hipótesis propuestas han sido las siguientes: a) los niños de menor edad tienen más miedo que los niños de mayor edad; b) los miedos de los niños disminuirán, únicamente, con el paso del tiempo; c) además, cabe esperar que se dé una estabilidad de los miedos en cada uno de los grupos. Los resultados obtenidos muestran que con la edad disminuyen los miedos de los niños; también que existe una estabilidad de los miedos en cada uno de los grupos; no sucediendo lo mismo respecto de la segunda hipótesis, ya que los datos estadísticos alcanzados reflejan que los miedos infantiles no desciende por el mero paso del tiempo.

Palabras claves: Edad, miedos, niños, evolución, estudio Transversal y Longitudinal

Abstract

In order to determine the importance of age in children's fears two studies have been followed: a *Transverse* one (by comparing groups of different age at a give time) and a *Longitudinal* one (following the evolution of the children over a period of time). For this, a sample of 116 students from the Second course, 65 from the fifth course and 60 the Eighth course of E.G.B., with the ages of 7, 10 and 13 years, respectively was taken. An Inventory of Fears was applied to them at three different times over a period of eleven months.

The proposed hypothesis were the following: a) younger children have more fear than older children; b) children's fears will decrease only with the passage of time; c) furthermore, a stability of the fears is expected to happen in each group. The obtained results show that children's fears decrease with age; besides there is a stability of the fears in each group, although the same does not happen with the second hypothesis since the obtained data shows that children's fears do not decrease with the mere passage of time.

Key words: Age, fears, children, evolution, studies

Introducción

Los estudios realizados sobre los miedos de los niños desde una perspectiva evolutiva aportan datos interesantes, aunque no suficientes. El miedo puede constituir una parte importante de las experiencias de los niños al aprender éstos a enfrentarse satisfactoriamente con

los problemas cotidianos. Una gran variedad de estímulos se han identificado como acontecimientos provocadores de miedo, incluyendo desde objetos específicos hasta estímulos abstractos e imaginativos. Como señalaron Berecz (1968); Miller, Barrett y Hampe (1974), casi cualquier hecho puede ser un estímulo potencial de miedo.

King, Hamilton y Ollendick (1988) manifiestan que la investigación realizada hasta ahora sugiere, aunque con datos en contra, que la clase y el contenido de los miedos están relacionados con variables como la edad, sexo, clase socioeconómica, frecuencia e incluso con comportamientos patológicos. Los miedos considerados específicos ocurren con regularidad en la niñez, durante el curso de la evolución normal. Por lo cual es importante conocer los miedos normales que padecen los niños, para una mejor comprensión de los miedos patológicos.

La investigación evolutiva existente se ha centrado, casi exclusivamente, en tratar de identificar los estímulos que provocan miedo en los niños. De aquí que se pueda formular una pregunta tan general como la siguiente: ¿A qué tienen miedo los niños?. Por otra parte, se intenta conectar el descubrimiento de los estímulos provocadores de miedos con los hallazgos conseguidos en distintas investigaciones sobre los miedos infantiles y, en relación con variables nombradas anteriormente (edad, frecuencia, etc.).

Dado que en el presente estudio la edad se toma como variable relevante, se cree conveniente especificarla.

Edad

La relación entre edad y miedo ha sido de interés, sobre todo, para algunos investigadores. Holmes (1935) realizó un estudio para investigar los miedos de los niños del cuál se concluye lo siguiente: con la edad se advierte una tendencia a la disminución del miedo. En general, se puede decir que decrece el porcentaje de niños que relatan uno o más miedos específicos, desde el período infantil hasta la adolescencia (Cummings, 1944, 1946; McFarlane, Allen y Honzink, 1954). También decrece, en el período nombrado con anterioridad, el número natural de miedos relatados (Angelino y Shedd, 1953; McFarlane et al., 1954; Nalven, 1970; Scherer y Nakamura, 1968). Sin embargo, el descenso de los miedos puede que no siempre esté en relación lineal con la edad. Varios estudios han mostrado, por ejemplo, que aparece un aumento agudo de miedo alrededor de los 9 a los 11 años (Angelino y Shedd, 1953; McFarlane et al., 1954). Por otro lado, existen estudios que no han mostrado relaciones significativas del miedo con la edad (Croake, 1969); Croake y Monk, 1959; Maurer, 1965; Russell, 1967).

Los miedos relacionados con la edad tienden a considerarse como transitorios y de corta duración (Morris y Kratochwill, 1983). Una cuestión importante es la que se refiere a la relación entre la edad y el grado o intensidad del miedo. ¿Reaccionan los niños de diferentes edades a los estímulos de miedo de forma distinta?. Por el momento, existen pocos estudios sobre esta cuestión. Tampoco se tiene una información detallada sobre la relación que existe entre la edad con: el número, la clase, la intensidad y la estructura de los miedos de los niños. Pero sí existe en la literatura un consenso de que la edad es una variable importante en lo que a miedos se refiere. Así pues, a medida que los niños se hacen mayores, sus patrones de miedo cambian, pero no siempre en una relación lineal con la edad. Aunque muchos miedos infantiles disminuyen y hasta desaparecen con la edad, se da una proporción de los mismos que perduran (Jersild, 1968). También con la edad algunos estímulos de miedo permanecen operativos, otros pierden su valía y otros nuevos emergen (Graziano, DeGovanni y García, 1979).

La revisión bibliográfica efectuada lleva a pensar, respecto al desarrollo de los miedos infantiles a lo largo del tiempo, que tales miedos no permanecerán inalterables, ya que de miedos infantiles se trata. También parece razonable esperar que los miedos de los niños disminuyan con la edad, con el paso del tiempo. Asimismo, partiendo de la posición relativa que un sujeto tiene en miedos, respecto de los demás del grupo, se puede considerar la estabilidad-no estabilidad de tales miedos dentro de un mismo grupo de sujetos.

Tal como se ha realizado el estudio, con alumnos de tres cohortes distintas (2º, 5º, 8º de E.G.B.) de edades cronológicas diferentes, y efectuando además, la evaluación de los miedos de los niños en tres momentos, separados el primero del último por un período aproximativo de un año, se dispone de datos para realizar un estudio evolutivo transversal (entre cohortes), y otro estudio evolutivo longitudinal (dentro de las cohortes de Segundo, Quinto y Octavo de E.G.B.). Por otra parte, se han recogido datos para ver la estabilidad de los miedos en cada uno de los grupos.

Las predicciones realizadas al respecto han sido las siguientes: los miedos infantiles serían menores en los alumnos de Quinto que en los alumnos de Segundo, y menores aún en los de octavo que en los de Quinto. En los alumnos de Segundo, Quinto y Octavo de E.G.B., esos mismos miedos irían disminuyendo a lo largo del año, es decir, únicamente con el paso del tiempo. Asimismo, cabe esperar que se dé una estabilidad en los miedos dentro de un mismo grupo de sujetos.

Método

Sujetos

La muestra total del estudio estaba formada por 241 niños escolarizados en un mismo centro de enseñanza privada. Ciento dieciseis niños cursaban 2º de E.G.B., y sus edades se encontraban entre 7 y 8 años; sesenta y cinco de 5º de E.G.B., con edades comprendidas entre 10 y 11 años; sesenta niños de 8º de E.G.B., cuyas edades oscilaban entre 13 y 14 años. Su desarrollo intelectual ha sido considerado dentro de la normalidad, basándonos para ello en los resultados obtenidos de la aplicación de una batería de test que medía tales características.

El grupo de sujetos para este estudio se eligió teniendo en cuenta que los tres cursos (2º, 5º y 8º de E.G.B.) eran terminación de Ciclo: Inicial, Medio y Superior, respectivamente.

Instrumentos

Para la medición de los miedos y sus clases ha sido utilizado el Inventario de Miedos Infantiles, elaborado por V. Pelechano (1981). Este cuestionario consta de 103 items, todos ellos formulados afirmativamente. El inventario ha sido concebido para ser cumplimentado por los padres, sin embargo, para la realización de este trabajo se ha preferido pasar el cuestionario a los niños consiguiendo así, la información de los propios sujetos acerca del miedo que en ese momento les produce los estímulos contenidos en los items del inventario; siendo los mismos niños los que, según sus vivencias, den la respuesta que crean más cercana a sus sentimientos. Evitando, de este modo, la posibilidad de que sus padres desconozcan la reacción de miedo-no miedo de sus hijos en el momento de rellenar el cuestionario.

La aplicación del inventario de Miedos se hace de forma colectiva. Las instrucciones dadas fueron verbales (leídas y explicadas por la psicóloga investigadora). Los niños disponían, además, de las mismas instrucciones por escrito. Estas eran las siguientes:

“Las palabras o frases que leerás a continuación se refieren a cosas, situaciones o personas que pueden producirte miedo u otros sentimientos. Tú deberás pensar cuánto miedo te produce y entonces diferenciar si es *Mucho, Algo o Nada*, poniendo una X en el lugar correspondiente”.

El tiempo transcurrido en la aplicación ha sido diferente en los tres cursos (2º, 5º y 8º de E.G.B.), dependiendo de factores individuales como: capacidad de atención, comprensión, conocimiento, etc. Se observó que el tiempo de duración disminuía del Ciclo Inicial al Ciclo Superior.

Procedimiento

El Inventario de Miedos se aplicó en tres momentos distintos a lo largo de un período aproximativo de un año. En base a ello se han realizado los estudios evolutivos: transversal y longitudinal.

La investigación se comienza aplicando, a todos los sujetos, el Inventario de Miedos en los primeros días de diciembre del curso académico 1985-86. En el mes de junio del mismo curso, se pasó el mismo cuestionario por segunda vez. A finales de octubre del curso siguiente, se aplicó por tercera vez el Inventario a los mismos sujetos. Todos los niños se encontraban en ese momento (tercera medición) en un curso superior al que cursaban al comenzar la investigación, excepto los repetidores siguientes: dos de 2º, tres de 5º y tres de 8º de E.G.B.

En las tres mediciones realizadas, los ítems del inventario recibieron valores de 2, 1, 0 para respuestas de Mucho, Algo y Nada de miedo, respectivamente. Una vez cuantificadas las respuestas se agruparon para el análisis en torno a tres apartados:

1º *Miedo a Animales* (corresponde al factor 1, considerado por pelechano, 1981).

2º *Miedo a Lugares Cerrados* (corresponde al factor 6, según el mismo autor).

3º *Miedos Totales* (basados en la puntuación de los 103 ítems del Inventario de miedos).

Resultados

Comparación Intergrupala (2º, 5º y 8º de E.G.B.)

La comparación intergrupala trata de responder a un enfoque evolutivo transversal, en donde se comparan distintos grupos de edad, en un momento dado (Baltes, Reese y Nesselroade, 1981).

En este trabajo fueron evaluados sujetos de: 2º (N=116); 5º (N=65); 8º (N=60) de E.G.B., de diferentes edades (7, 10 y 13 años respectivamente). Se trata de comprobar mediante análisis estadísticos (diferencias entre medias) en base a la prueba “t”, el cumplimiento de la siguiente hipótesis: los niños de Segundo tendrán más miedo que los de Quinto y más aún que los de octavo de E.G.B., suponiendo también que, los niños de Quinto tendrán más miedo que los de octavo de E.G.B.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la 1ª, 2ª y 3ª Medición se da un mayor número de miedos en las tres variables (miedo animales, a lugares cerrados y miedos totales)

en los niños de Segundo que en los de Quinto, sucediendo lo mismo si se comparan los niños de Quinto con los de Octavo.

En el cuadro número 1 se exponen los valores de las medias y desviaciones típicas que se obtienen en las distintas cohortes (2º, 5º y 8º de E.G.B.) y que han sido tomadas para realizar el análisis transversal. En el cuadro 2 se encuentran los valores de "t" hallados para el análisis intergrupar.

CUADRO 1: Estadísticos descriptivos básicos en cada una de las variables de los distintos grupos que han participado en el estudio, sujetos 2º E.G.B. (N=116); Sujetos 5º E.G.B. (N=65); Sujetos 8º E.G.B. (N= 60)

	2º	5º	8º
VARIABLES	X		
	D.T		
1. MIEDO A 1ª	4.879	3.815	2.883
	3.110	2.499	2.308
2 MIEDO A 2ª	4.647	4.015	3.467
	3.088	3.028	2.626
3. MIEDO A 3ª	4.655	3.354	2.933
	2.899	3.290	2.875
4. MIEDO LC 1º	4.302	2.831	1.800
	2.478	2.162	1.505
5. MIEDO LC 2º	3.638	2.600	1.883
	.224	2.029	1.563
6. MIEDO LC 3º	3.845	2.446	1.400
	2.339	2.278	1.649
7. MIEDO T 1ª	88.379	75.200	65.083
	30.993	26.980	22.039
8. MIEDO T 2ª	83.284	77.846	66.533
	29.233	23.913	25.330
9. MIEDO T 3ª	81.069	72.169	61.200
	30.156	26.553	26.932

CUADRO 2: Valor de "t" en el análisis de la comparación intergrupala. Cursos: 2º N=116); 5º (N=65); 8º (N=60)

<u>MIEDO A ANIMALES 1ª MEDICIÓN</u>	<u>MIEDO A LUGARES CERRADOS 3ª MEDICIÓN</u>
2º - 5º = 2.41**	2º - 5º = 3.92***
2º - 8º = 2.33*	5º - 8º = 2.98**
2º - 8º = 3.93***	2º - 8º = 7.12***
<u>MIEDO A ANIMALES 2ª MEDICIÓN</u>	<u>MIEDOS TOTALES 1ª MEDICIÓN</u>
2º - 5º = 1.31	2º - 5º = 2.60**
5º - 8º = 1.03	5º - 8º = 2.48**
2º - 8º = 2.56**	2º - 8º = 3.40***
<u>MIEDO A ANIMALES 3ª MEDICIÓN</u>	<u>MIEDOS TOTALES 2ª MEDICIÓN</u>
2º - 5º = 3.90**	2º - 5º = 1.34
5º - 8º = 0.76	5º - 8º = 2.76**
2º - 8º = 3.80 ***	2º - 8º = 3.85***
<u>MIEDO A LUGARES CERRADOS 1ª MEDICIÓN</u>	<u>MIEDOS TOTALES 3ª MEDICIÓN</u>
2º - 5º = 4.03***	2º - 5º = 2.15*
5º - 8º = 3.02**	5º - 8º = 2.46**
2º - 8º = 7.14***	2º - 8º = 4.35***
<u>MIEDO A LUGARES CERRADOS 2ª MEDICIÓN</u>	
2º - 5º = 2.96**	
5º - 8º = 2.30*	
2º - 8º = 4.58***	
NOTA: Los asteriscos indican el nivel de significación	
(*) Probabilidad mayor que .05	
(**) Probabilidad mayor que .01	
(***) Probabilidad mayor que .001	

Evolución Intragrupal

La evolución intragrupal se lleva a cabo en una perspectiva longitudinal. Se pretende seguir a un grupo a través de distintos momentos, con observaciones repetidas a lo largo de un año (Baltes et al., 1981).

En el caso de la presente investigación, como ya se indicó en el apartado anterior, hay tres grupos diferentes (2º, 5º y 8º de E.g.B.) de edades distintas. Se trata de realizar mediante

CUADRO 3: Relación de los miedos en el tiempo. Valor de "t" y grados de libertad. (A= Animales; LC= Lugares cerrados; T= Totales)

CURSO 2º E.G.B. (N=116)

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	T GI= 115								
1. MIEDO A 1ª	-								
2. MIEDO A 2ª	0.58	-							
3. MIEDO A 3ª	0.58	0.62	-						
4. MIEDO LC 1ª				-					
5. MIEDO LC 2ª				1.95*	-				
6. MIEDO LC 3ª				1.47	0.62	-			
7. MIEDO T 1ª							-		
8. MIEDO T 2ª							0.94	-	
9. MIEDO T 3ª							1.32	0.41	-

CURSO 5º E.G.B. (N=65)

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	T GI= 64								
1. MIEDO A 1ª	-								
2. MIEDO A 2ª	-0.63	-							
3. MIEDO A 3ª	1.26	1.97*	-						
4. MIEDO LC 1ª				-					
5. MIEDO LC 2ª				0.90	-				
6. MIEDO LC 3ª				1.62	0.66	-			
7. MIEDO T 1ª							-		
8. MIEDO T 2ª							-0.99	-	
9. MIEDO T 3ª							1.08	2.54*	-

CURSO 8º E.G.B. (N=60)

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	T GI= 59								
1. MIEDO A 1ª	-								
2. MIEDO A 2ª	-2.27*	-							
3. MIEDO A 3ª	-0.15	1.94	-						
4. MIEDO LC 1ª				-					
5. MIEDO LC 2ª				-0.42	-				
6. MIEDO LC 3ª				1.81	2.64*	-			
7. MIEDO T 1ª							-		
8. MIEDO T 2ª							-0.61	-	
9. MIEDO T 3ª							1.27	2.55*	-

Los asteriscos indican el nivel de significación: (*) Probabilidad mayor que 0.5

CUADRO 4: Relación de los miedos en el tiempo. (A= Animales; LC= Lugares cerrados; T= Totales)

CURSO 2º E.G.B. (N=116)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. MIEDO A 1ª	-								
2. MIEDO A 2ª	.47***	-							
3. MIEDO A 3ª	.37***	.43***	-						
4. MIEDO LC 1ª				-					
5. MIEDO LC 2ª				.37***	-				
6. MIEDO LC 3ª				.31***	.45***	-			
7. MIEDO T 1ª							-		
8. MIEDO T 2ª							.52***	-	
9. MIEDO T 3ª							.35***	.52***	-

CURSO 5º E.G.B. (N=65)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. MIEDO A 1ª	-								
2. MIEDO A 2ª	.58***	-							
3. MIEDO A 3ª	.51***	.64***	-						
4. MIEDO LC 1ª				-					
5. MIEDO LC 2ª				.51***	-				
6. MIEDO LC 3ª				.63***	.62***	-			
7. MIEDO T 1ª							-		
8. MIEDO T 2ª							.65***	-	
9. MIEDO T 3ª							.64***	.75***	-

CURSO 8º E.G.B. (N=60)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. MIEDO A 1ª	-								
2. MIEDO A 2ª	.69***	-							
3. MIEDO A 3ª	.49***	.70***	-						
4. MIEDO LC 1ª				-					
5. MIEDO LC 2ª				.51***	-				
6. MIEDO LC 3ª				.42***	.61***	-			
7. MIEDO T 1ª							-		
8. MIEDO T 2ª							.70***	-	
9. MIEDO T 3ª							.55***	.81***	-

Nota: Los asteriscos indican el nivel de significación:

- (*) Probabilidad mayor que .05
- (**) Probabilidad mayor que .01
- (***) Probabilidad mayor que .001

análisis estadísticos, diferencias de medias, y mediante la prueba "t", la comprobación o no, de la hipótesis formulada: los miedos de los niños de Segundo, Quinto y Octavo irán disminuyendo a lo largo del año, es decir, con el paso del tiempo.

Para ello, se realizan tres mediciones en cada uno de los grupos en un período de tiempo aproximativo de un año, y en tres variables (miedo animales, lugares cerrados y miedos totales). Los resultados alcanzados aparecen en el mismo cuadro 1. El cuadro 3 refleja los valores de "t" conseguidos en ese análisis intragrupal, para los cursos de 2º, 5º y 8º de E.G.B. A continuación se consideran los resultados obtenidos:

En la variable *Miedo a Animales*, en el curso de Segundo y a lo largo de once meses que duró la investigación, la disminución de los miedos no ha sido significativa. En Quinto aparecen diferencias significativas en esta variable entre la 2ª y 3ª Medición ($t = 1.97, p < 0.05$). En el curso de Octavo en la 2ª Medición sí se aprecia un aumento, sin justificación aparente, en miedo a animales que resulta significativo respecto de la 1ª Medición ($t = -2.27, p < 0.05$).

En la variable *Miedo a Lugares Cerrados*, en el grupo de Segundo se da un descenso significativo entre la 1ª y 2ª Medición ($t = 1.95, p < 0.05$), no siendo significativo en los demás momentos. En Quinto en la misma variable, no existen diferencias significativas en ninguna de las tres mediciones. Mientras que en octavo sí se observa un descenso significativo entre la 2ª y 3ª Medición ($t = 2.64, p < 0.05$).

Para la variable *Miedos Totales*, en el curso de Segundo no se dan diferencias significativas en ningún momento. Mientras que, para Quinto y Octavo en esta misma variable, entre la 2ª y 3ª Medición, se encuentran diferencias significativas. los valores encontrados han sido en Quinto ($t = 2.54, p < 0.05$), y para Octavo ($t = 2.55, p < 0.05$).

Estabilidad de los Miedos

En el cuadro 4 se presentan correlaciones de Pearson de cada medida de miedo, basadas en los puntajes alcanzados en cada uno de los distintos momentos (1ª, 2ª y 3ª Medición), en el transcurso de un año aproximadamente, en las tres variables (miedo animales, lugares cerrados y miedos totales) y para unos mismos sujetos.

El análisis correlacional ha sido realizado para los sujetos de: 2º (N = 116); 5º (N = 65); 8º (N = 60) de E.G.B. Se pretende operacionalizar, por medio de los coeficientes de correlación, la estabilidad de los miedos en cada uno de los grupos.

Los coeficientes conseguidos para cada uno de los tres cursos (2º, 5º y 8º), son todos ellos significativos. A la luz de los resultados pueden considerarse a los miedos como variable bastante estable. Los coeficientes de correlación más altos, están reflejados en la variable Miedos Totales entre la 1ª y 2ª Medición, así como, entre la 2ª y 3ª Medición, dándose lo mismo para los tres grupos.

Discusión

En el presente trabajo se ha tratado de mostrar, en primer lugar, los resultados referidos a la hipótesis formulada acerca de la disminución de los miedos infantiles, en base a la edad de los sujetos. Desde el punto de vista del estudio realizado, evolutivo transversal, y desde las tres evaluaciones efectuadas (denominadas 1ª, 2ª y 3ª Medición), las puntuaciones alcanzadas por los sujetos de Segundo de E.G.B., han sido más elevadas que las de los sujetos de Segundo de E.G.B., han sido más elevadas que las de los sujetos de Quinto y Octavo de E.G.B. Asimismo, las puntuaciones de Quinto resultaron, también más elevadas que las de

Octavo, llevándose a efecto en las tres variables elegidas para el estudio. Dos de ellas han sido tomadas como miedos específicos (miedo a los animales y miedos a lugares cerrados), y una tercera variable que correspondería a los miedos en general, denominada aquí, miedos totales. Los resultados conseguidos confirman la hipótesis prevista.

Los datos encontrados están de acuerdo con las aportaciones que, en general, hace la investigación, apoyando la idea de que con la edad, dentro de un proceso de desarrollo normal, los niños van perdiendo sus miedos sin necesidad de ser tratados. En conjunto, los resultados obtenidos en el presente estudio, parecen coincidir con los hallados por otros autores, como por ejemplo, Graziano et al. (1979) que concluyeron de su revisión que, aunque no se conoce o no se tiene una información detallada sobre la relación de la edad con otras variables como son: el número, la clase, la frecuencia, etc., de los miedos infantiles, existe el consenso de que la edad es una variable importante en las relaciones de los miedos de los niños. Jersild y Holmes (1935a) han realizado estudios al respecto aportando que, los miedos de los niños cambian con la edad, es decir, que al aumentar la edad, desciende el número de miedos. Las investigaciones hechas sobre los miedos por Morris y Kratochwill (1983) van en esta misma dirección. Estos autores manifiestan que los miedos que se relacionan con la edad tienden a considerarse como transitorios y de corta duración.

En un segundo lugar, se trata de exponer los resultados correspondientes de la segunda hipótesis pertenecientes al estudio evolutivo longitudinal, considerando que unos mismos sujetos desminuyen sus puntuaciones en miedos con sólo el paso del tiempo. En general, las puntuaciones conseguidas no confirman la hipótesis prevista. Los datos muestran que los sujetos de Segundo de E.G.B., a lo largo del tiempo que duró la investigación (11 meses), y en las tres variables (miedo a los animales, miedo a lugares cerrados y miedos totales), no disminuyen significativamente las puntuaciones de los miedos. Lo mismo sucede con los sujetos de Quinto y Octavo de E.G.B., aunque cabe destacar que, los niños de Quinto en las variables: animales y miedos totales, disminuyen significativamente sus puntuaciones en la 3ª Medición, respecto de la 2ª (realizada 6 meses después). Del mismo modo, sucede en los niños de Octavo que, disminuyen significativamente sus miedos en las variables: lugares cerrados y miedos totales en la 3ª medición respecto, igualmente, de la 2ª. Pudiendo ser interpretado este descenso de los miedos, en los casos expuestos anteriormente, más bien debido a la edad de los sujetos que al paso del tiempo.

No obstante, haciendo valer la importancia de los estudios longitudinales, se indica la opinión de Miller (1979). Según esta autor, se ha podido llegar a la conclusión de que los estudios longitudinales efectuados sobre los miedos de los niños, son necesarios para confirmar o refutar el modelo del desarrollo mental, que había sido apoyado por algunos autores que habían realizado estudios en grupos de diferentes edades y en un punto o momento del tiempo, solamente.

En tercer lugar, se muestran los datos correspondientes a una tercera hipótesis formulada para los mismos grupos de sujetos (2º, 5º y 8º de E.G.B.). En la hipótesis propuesta se supone la estabilidad de los miedos dentro de cada uno de los grupos. Esta estabilidad que aquí se espera encontrar, no ha de confundirse con el fenómeno que puede producirse rebajando o incrementando los miedos, sino que se refiere únicamente, a la posición relativa que en miedos tiene un determinado sujeto respecto de los demás de su grupo, de aquí que se pueda denominar "estabilidad intersujeto". Es decir, esta posición relativa de cada sujeto, frente a los de su grupo, no determina el ascenso o descenso de los miedos, sino la estabilidad de los mismos. Los resultados alcanzados dan cumplimiento a la hipótesis formulada, mostrando a través de un alto nivel de significación, la estabilidad de los miedos en cada uno de los grupos.

Referencias

- Angelino, H. y Shedd, C. (1953). Shifts in the content of fears and worries relative to chronological age. *Proceedings of the Oklahoma Academy of Science*, 34, 180-186.
- Bates, P.B., Reese, H.W. y Nesselroade, J.R. (1981). *Métodos de investigación en psicología Evolutiva: Enfoque del ciclo vital*. Madrid: Morata.
- Berez, J.M. (1968). Phobias of childhood: aetiology and treatment. *Psychological Bulletin*, 70, 694-720.
- Croake, J.W. (1969). Fears of children. *Human Development*, 12, 239-47.
- Croake, J.W. y Knox, F.H. (1973). The changing nature of children's fears. *Child Study Journal*, 3, 91-105.
- Cummings, J.D. (1944). The incidence of emotional symptoms in school children. *British Journal of educational psychology*, 14, 151-61.
- Cummings, J.D. (1946). A follow-up study of emotional symptoms in school children. *British Journal of Educational psychology*, 16, 163-77.
- Graziano, A.M., DeGeovanni, I.S. y Garcla, K.A. (1979). Behavioral treatment of children's fears: a review. *Psychological Bulletin*, 86, 804-30.
- Holmes, F.B. (1935a). Children's fears observed in daily life by parents and other adults. *Child Development*. Monographs, N. 20.
- Holmes, F.B. (1935b). An experimental study of fears of young children. *Child Development*. Monographs, N. 20.
- Jersild, A.T. (1968). *Child psychology*. Prentice Hall.
- Jersild, A.T. y Holmes, F.B. (1935a). Children's fears. *Child Development*. Monographs, N. 20.
- King, N.J. Hamilton, D.I. y Ollendick, T.H. (1988). *Children's phobias: A Behavioural perspective*. New York, John Wiley and Sons Ltd.
- Lapouse, R. y Monk, N. (1959). Fears and worries in a representative sample of children. *American journal of Orthopsychiatry*, 29, 803-18.
- MacFarlane, J.W., Allen, L. y Honzink, M.P. (1954). *A Developmental Study of the Behavior Problems of Normal Children Between Twenty-One Months and Fourteen Years*: Berkeley: University of California Press.
- Maurer, A. (1965). What children fear. *Journal of Genetic Psychology*, 106, 265-77.
- Miller, L.C., Barret, C.L. y Hampe, E. (1974). Phobias of childhood in a prescientific era. En A. DAVIS (Eds.) *Child Personality and Psychopathology: Current Topics*, V. 1 (pp. 89-134). New York Willey.
- Miller, S.R. (1979). Children's Fears: A Review of the Literature with Implications for Nursing Research and Practice. *Nursing Reseach*, 28, 217-23.
- Morris, R.J. y Kratochwill, T.R. (1983). *Treating Children's Fears and phobias. A Behavioral Approach*. New York: Pergamon press.
- Navlen, F.B. (1970). Manifest fears and worries of ghetto versus middle class suburban children. *Psychological Reports*, 27, 285-6.
- Pelechano, V. (1981). *Miedos infantiles y Terapia Familiar-Natural*. Valencia: Alfaplus.
- Russell, G.W. (1967). Human fears: a factor analytic study of three age levels. *Genetic psychology Monographs*, 76, 141-62.
- Scherer, M.W. y Nakamura, C.Y. (1968). A fear Survey Schedule for Children (FSS-FC): a factor analytic comparison with manifest anxiety (CMAS). *Behaviour Research and Therapy*, 6, 173-82.